

cados la onza: rriense estos españoles de los que dizen que el ambar es el escremento de las ballenas, y dizen que nunca sale a la costa sino quando la mar se rremueue mucho con tormenta, y tienen por cierto que se cria en el suelo de la mar y que con el mouimiento que en el causan las olas mouidas de los grandes vientos, la rremueuen y arrancan y echan en la costa, donde si se tardan en cojerla luego como sale se la comen los pajaros, y los yndios aduertidos desto, en auiedo tormenta, acuden de mañana á la costa a buscarla.

en toda esta costa no vi pueblo alguno, sino rancherías: dizen que estan los pueblos mas la tierra adentro: quando nos faltaua agua dauamos las votijas á los yndios destas rancherías para que la trujesen: en vna destas vi que en viendo los yndios los arcavuses se hincaron de rrodillas y puestas las manos, temblando, dezian miedo, miedo: en otra, abiendoles dado las votijas, nos fuymos todos en tropa con ellos, y vi que vno dellos se apartaua y echaua por otro camino, y entendiendo que se yba con la votija me fuy tras del, que se fue a meter donde las yndias estaban escondidas, y quando ellas me vieron dieron tan grandes voces, que los soldados me las dieron que lo dejase y me fuese donde ellos estaban: oya las voces sobre vnos arboles muy hermosos a cuyos pies yo estaua: deuian ser sabinos, aunque no aduertí si lo eran: destes arboles estaua rodeada vna hermosa y clarísima laguna: deuia de tener algunos grandes manantiales que la seuaban, y solo estauan estos aruoles a la redonda de la laguna, q la sercauan y hermozeauan, y por de fuera della toda la tierra parecia arena limpia de monte: vn día bien de mañana llegamos a vn rancho dode tenían puesta al fuego vna casuela con lisas tan enteras como dios las crio, y noté que todas estauan heridas en la aletilla que tienen en medio del lomo, y las hieren allí con vna puntilla de palo como harponcillo metido en vna bara, y estan tan diestros que no hierran el aletilla dode apuntan, porque deue de azir allí mejor que en otra parte.

todos los yndios desta costa no visten mas de vn braguero dexido de palma, del ancho de quatro dedos, con tres rramales:

los dos señen la cinta y el otro por debaxo, y cada vno remata en vna borla de la misma palma, y todos tres juntas hasen vna escoba que les cubre parte de las asentaderas: en algunas partes desta costa vi grande suma de los güesos del espinazo de las balleuas que los yndios matan: dijeronnos que las matan con vna estaca y vn maso: toda aquella costa es vn cotinuado placel de poco fondo y por todo el mucho pescado: por esta cavsua deuen de entrar en el muchas ballenas a comer, y en biendolas los yndios salen en sus canoyllas y el primero que llega salta ensima della con la estaca y mazo en las manos, y aunque la ballena se quiera hundir muy profunda, no puede, y en tocando en el fondo se buelue arriba, y el yndio que ba ensima solo atiende a hincar la estaca en el respiradero, que lo hazen breuemente: y así la dejan y se bueluen a tierra, donde ahogada la echa la mar, y allí la despedasan y hazen tasajos para su sustento, y en particular los gastan los de la tierra adentro: estos yndios ni siembran ni cojen ni tienen mas cuydado del sustento y del vestido que los animales y aues, y nada les falta y viuen hasta muy viejos, contentos con su suerte: y en esta costa, cerca de donde llaman cabo de cañauerales, ay vnos yndios que llaman de xega, y son tenidos por ynumanos, crueles y enenigos de españoles: destes no vimos ninguno ni saltamos en su tierra: y serca de la tierra de la habana, cazí en derecho del puerto, ay otros yndios muy amigos de españoles, cuyo cazique era entónses un don luys: dezian del los soldados que auia estado en españa: hablaua la lengua castellana tan bien como si se vbiera criado en corte: entiendo que era el que dize el ynga que mató a los padres de la compañía, porque el nombre, la lengua y la tierra, así lo dan a entender: este cazique nos salió al encuentro en vna gran canoa labrada a lo español, con diez y seys remeros, todos bogando en pie y el puesto en la popa, tambien en pie: en llegando a la fregata se entró en ella y fue receuido de todos los españoles como vn grande amigo que era de todos ellos: su uestido era el natural a que añadia el braguero: diferenciouase de los demas en el brio y gallardia de su persona y en el respecto que todos le mostrauan, y en el

mucho abalorio con que adornaua su cuerpo, siñendo con sargas de quatro y seys dedos de ancho su cuello, molledos, muñecas, debajo de las rodillas, gargantas de los pies, ensima de los tobillos: en esto se diferenciaua el rey de sus basallos: este cazique trujo mas ambar que todos los que en toda la costa nos salieron, y abiendo negociado y despedidose como tan ladino y amigo, se entró en su canoa, y puesto en pie sobre la popa comenzó a caminar hazia tierra, y a pocos passos dio con su persona en la mar, y abiendo buuelto a entrar en la canoa se fue para vno de los remeros, y echandole mano de los cabellos dio con el en la mar, y al punto se fue a fundo, y tomando el cazique su remo lo lebantó con entrambas manos sobre el ombro, y estubo esperando assí a que el yndio subiese arriba para darle con el, y cansado de esperarle el y nosotros de verle assí armado, dejó el remo y se fue a su aciento, y luego pareció el yndio sobre el agua y se entró en la canoa, y se fueron dejandonos espantados de que vn hombre pudiese estar tanto tiempo sin ahogarse debaxo del agua: con este exemplo no se hará dificultoso que salten, bajen y suban sobre la ballena hasta cluarle la estaca.

caminando por esta costa trayan algunos yndios a resgatar clavazon y algunos pedazos de vela, y algo adelante hallamos vna nao conocida de nra flota de la nueua españa llamada la escorcelana: estaua entera, que por ser el suelo limpio, solo con su peso se deuio de desfondar: supimos que la gente della abia tenido algunas refriegas con los yndios, y que abiendo hecho vn barco s fueron en el a la habana que está serca de allí.

vispera de san pedro y san pablo entró en la habana marcos de arambulo con la plata del pirú, y antes de entrar serca del puerto descubrio dos nabios de yngleses, y enbio tras ellos dos fregatas mas largas que galieras: lleuauan bastante gente y cada vna seys medias culebrinas de bronce, y tan ligeras que en veytiquatro oras andauan cien leguas: como los yngleses se vieron seguir de tan fuertes enemigos, huyeron a meterse en la costa de la florida que la tenian serca, y la capitana que

los vio hazer aquel camino disparó vna piesa a recoger, y las fregatas que sin duda alcansaron y tomaron a los cosarios, los dejaron de seguir y se volbieron: pero el yngues, con el temor que lleuaua, se fue metiendo a la costa, y al mismo tiempo hallandonos en la trauecia y derecho de la habana, nos desabrazamos de la costa, y a pocos passos dijo vn soldado, vn nauio por la proa, y luego dijeron, dos nauios yngleses son: boluamos a tierra: topamos con vna manga de tierra delgada como vn albarrada, que se entraua algunas leguas la mar adentro y tenia a trechos abiertas algunas bocas como de puentes quebrados: por vna destas nos pasamos a la otra banda, pareciendonos que no podrian pasar los nabios del yngles: mas el halló mas abaxo otra boca mas ancha y honda por donde pasó: con esto nos vimos lejos de la tierra y apretados del enemigo y faltos de biento, que en escaseado nos entraua el enemigo, y en refrescando nos alejauamos del: la causa era que la fregata tenia tres velas y ellos seys: con todo, el vno de los nauios nunca nos alcansara, y si nuestro tesorero fuera hombre, como lo eran los pocos soldados o no fuera por capitán, aliento y animo tenian ellos no para huir sino para enuestir y tomar entranuos yngleses: y se les ofrecía muy buena ocasion, porque escaseandonos el viento, nos alcansó el que era capitana, quedandose el otro bien lejos: y puesto por nra popa nos venia cañoneando y dando voces, amaina, amaina: mas los ocho soldados ynpatientes no queria sino prepararse no solo para la defensa sino para enbestir: y para esto querian que los perdidos que no teniamos armas, nos baxasemos debaxo de cubierta, y ellos enuestir a la capitana antes que el otro nauio se juntara con ella: y para esto abian cargado vn pedrerillo que llebauan en la fregata, y segun era grande su determinacion, demas de que eran algunos muy hombres, salieran con su yntento, porque sentian mucho que el enemigo les rrobasse su pobreza, que la lleuauan para emplear: pero quanto ellos mas se animauan y disponian para enuestir al enemigo, mas vozeaua el tesorero que amaynasen: y tato insistio en esto, que pelandose las baruas sin poder hazer otra cosa, amaynaron y acordaron, aunque tarde, que

pues no los abian dejado defenderse la cara descubierta, de vencer al enemigo siendo su pricionero: en amaynando mandó el yngles dar fondo y lo dieron, y el enbio luego su chalupa a pedir las armas y se las dieron: y en recibendolas vino luego el capitan yngles, que se llamaua francisco rrangel, a la fregata y dijo a la gente della en lengua castellana, que la hablaua muy bien, señores, el que tubiere vn buen vestido y dos buenas camizas pongaselo, la demas rropa dejenla para mi gente, porque tengo hecho juramento de no desnudar a español por el buen tratamiento que me hizieron cinco años que me trujo en las galeras de lisboa don francisco coloma: a este tiempo se auian bajado debaxo de la escotilla los soldados y se dauan cuchillos para que arrimandose cada vno a su yngles lo matase, y fueron tan desgraciados que los vio vn yngles, que a grandes voces apelidó a los demas que acudieron luego con las armas y los tomaron con el hurto en las manos, que no lo pudieron negar: prendieron a vn gallego que era hombre de hecho y enuiolo a su capitana jurando por vida de la reyna que lo auia de ahorcar: sosegose este rru ydo, y conociendo en el semblante y ademan de los españoles quan apesarados estaban por auer obedecido a su tesorero y rendidose, les dijo que quieren pelear, peleemos: si ellos se hallaran con sus armas en las manos como las tenian sus enemigos no lo dijieran a sordos, ni se atreueran a disirsilo, porque conocian en ellos que lo deseauan: luego buscaron el oro, plata y ambar que auia en la fregata, y partio la gente de la fregata en sus nauios, y dio a algunos de los perdidos vestidos y dineros: los vestidos se boluieron a sus dueños que los pidieron: con esto se fue el capitan a sus nauios, dejando en la fregata bastante guarnicion: y en amaneciendo el dia siguiente, que era el de san pedro, boluio a la fregata, y en entrando en ella, dijo, señores, esta noche he hablado con mis libros, y me an dicho que ay en la fregata tantas cadenas de oro y tanto dinero: denmelas y no quieran que sea descortes: estaban las cadenas en la mar atadas con vn cordel a las hembras del timon, y las sacaron con algun dinero y se las dieron: despues supimos todos quien fue el libro, que era casado en san

agustin, y su suegro era vno de los soldados de la fregata: y no pudiendo el libro negarlo, se escusó con que lo abian enborrachado y no supo lo que se dixo: en abiendo el yngles hecho en la fregata este segundo escutriño nos boluio a ella toda la gente, y dejandonos el matalotaje que bastaba hasta la habana, nos dejó y dijo, yreys vosatos aora a la habana. diziendo que os an tomado yngleses, y viendoos tan bien vestidos os diran que no es pocible: con esto nos dejó la fregata, y nos partimos serca de las diez del dia, y el mesmo entramos en la habana, tocadas las aue marias en veyntinueue de junio, dia de san pedro y san pablo, auiendo gastado en nra peregrinacion ciento y onze dias despues de auer salido de la habana a 11 de marzo del año de 1595: desembarcamos el dia siguiente por la mañana, y hallamos que nos esperauan en la playa algunos de los que binieron en la primera chalupa, que estauan pasmados de uernos, porque quando llegaron a la habana, los quizeron forzar a que en vn nauio nos voluiesen a buscar, y ellos se escusaron diziendo que delante de sus ojos se auia ydo la nao a pique: pero con nra vista se descubria su falsedad: el vno dellos nos lleuó a su posada y nos dio de almorsar pan y platanos.

en la envernada de las flotas abia escrito el capitan de nra perdida nao al espadero su amo, que estaba en sebilla, q su nao estaba falta de alguna jarcia y bastimento, y el que de la sobra de madera de su nao abia hecho vna barca o fregata: se embarcó (el espadero) en ella (Sevilla) con lo nesesario para su nao, y se partio para la habana: mas llegando a las canarias lo tomaron yngleses, y quitandole quanto lleuaua lo hecharon en tierra, y allí se embarcó en otro nauio, y llegando a la habana, rrobado de yngleses, halló allí al capitan de su nao y a la demas gente que salio en la primera chalupa con nueua cierta de su nao perdida: sintio esta nueua sobre sus trauajos como deuia sentirse, pero quando nosotros llegamos y nos vio y habló, pateaua el vuen hombre y dezia que su nao estaba muy buena y se la abiamos dejado perder: pero si el se viera en ella, fuera el primero que la desseara dejar, y saluar la vida como pudiera: quanto mejor le estubiera estarse en su quietud y descanso, pues le

auia dado dios con que pasar la vida, que haziendose señor de nao perderlo todo junto de vna vez.

escaparon con nosotros los dos caballerizos del general, y queriendo acomodarse con don luys fajardo le dieron quenta de como nos abia sustentado y traydo hasta allí el rey a su costa, y ellos mesmos por orden del general nos buscaron, y juntos nos lleuaron a su presencia, y nos mandó que pues nos auia sustentado y traydo su magestad, que le seruiessimos en aquel armada: los mas no le obedecieron: yo no tube animo para tanto, y me embarqué en vna nao conocida, que fue la del alboroto del gato y era de armada.

la canal que llaman de bahamá, como muchos sauen, es vn brazo de mar que del golfo mexicano se mete en el oceano por entre la ysla de cuba y de vna punta que a su norte sale de la tierra de la florida: corre la canal por entre estas dos tierras del poniente al oriente, algo torcida al es nordeste, dejando la tierra de la florida al norte, a donde en desenbocando tuerse su costa derecha y mucho de lo demas: desta costa por el oceano corre al nornordeste, que es entre el norte y el nordeste, y caminando desta punta de tierra que haze la florida, donde fenese la canal, en el oceano hazia el poniente se entra por la canal al golfo mexicano: y si se camina desta punta por tierra algunas leguas al norte, se tuerse el camino al poniente y sale derecho a la nueua españa y muy serca de la costa: la trauecia de la tierra de la florida a la habana es tan breue, que la pasamos en diez oras, y dende san agustin hasta ponernos en aquella punta, que es la mas sercana trauecia al puerto de la habana y mas libre de las corrientes de la canal, onze dias.

en toda esta costa, dende san agustin hasta este paraje, no haze mas ruydo la resaca de la mar que guadalquiuir en el arenal de sevilla: la causa desto es porque toda aquella costa es tierra llana y limpia de piedra, y con aquella misma llanura y limpieza de piedra se ba metiendo la tierra algunas leguas, y en partes muchas, la mar adentro: y si bien se aduierte se verá que lo que llaman sonda es punta desta tierra llana que se mete por aquella parte en la mar, y por esto la trauiessan quan-

do vienen de españa y quando ban a la habana: por esta gran llanura y limpieza y poco fondo que toda aquella costa tiene hasta algunas leguas desuiada de tierra, no quiebra ni puede hazer ruydo la resaca de la mar en la costa: de lo dicho, que lo puedo afirmar por auer andado toda aquella costa a tiempos por mar, tierra a tierra, y a tiempos por tierra: y de lo que el ynga dize en su historia de la florida, de que en algunas partes bien distantes de la costa oyan la rezaca de la mar, y que oyendola no podian llegar a ella, y que bieron en la mar algunos corrales de piedra que tenian hechos los indios, en que tomauan mucha suma de pescado, y de otras rrazones del discurso de la historia, y de la parte donde ultimamente uinieron a salir, que forsozamente, aunque no lo declaren, a de ser al golfo mexicano y muy serca deste reyno, de todo esto se colige con ebidencia clara que todas las vezes que la historia dize que oyeron la mar, que llegaron serca de la costa, que estubieron en ella, fue dentro del golfo mexicano: y así todo el biaje que hernando de soto hizo dende que saltó en tierra de la florida, aunque algunas vezes lo torciese al norte, fue asercandose siempre a la nueua españa, porque ninguna destas señas se halla en la costa del oceano y menos en la costa de la canal: demas de que ay otras razones que persuaden que nuca en todo su camino vieron el oceano, porque si a el salieran dejaran mucho rastro y noticia de si entre los yndios por donde pasauan en aquellas partes, donde pocos años despues se fundaron los precidios de san agustin y santa elena, y por el rastra que dejaran, vbierran sacado estos españoles todo el discurso del camino que siguió hernando de soto, y faltando del todo esta noticia en aquellas partes, asegura que nunca soto subio tan alto, y quando quieran dezir que quando yban en derecho destas costas, yvan tan la tierra adentro que no las vio ni llegó a ellas: pero dezir esto seria hazer falsa la historia, que muchas vezes lo pone en la costa antes de entrarse la tierra adentro y despues de auer entrado: demas de que entre los yndios de vnos a otros corriera la fama de gente tan nueua, y quando todauia quieran que aya pasado en aquellas partes del norte, forsozamente a de ser